



CÁMARA DE DIPUTADOS
DE LA PROVINCIA DE SANTA FE

CÁMARA DE DIPUTADOS
MESA DE MOVIMIENTO

4 FEB 2016

Recibido..... 12:15 Hs.

Exp. N°..... 30689 CD

PROYECTO DE DECLARACIÓN

La Cámara de Diputados de la Provincia de Santa Fe, con motivo de cumplirse el 16° aniversario del fallecimiento del Dr. Guillermo Estévez Boero, presidente de la Federación Universitaria Argentina, fundador del Partido Socialista Popular, Diputado Nacional (1987-2000) y Convencional Nacional Constituyente en 1994, le rinde homenaje y reivindica su compromiso con la democracia, la igualdad y la participación, el respeto de la dignidad humana y la solidaridad entre las personas y los pueblos.

SILVIA AUGSBORGER
Diputada Provincial

RUBÉN HÉCTOR GIUSTINIANI
Diputado Provincial

FUNDAMENTOS

Guillermo Emilio Estévez Boero nació un 28 de diciembre de 1930 en la ciudad de Rosario. En ella cursó sus estudios primarios y secundarios en el Colegio Sagrado Corazón. Su padre era productor agropecuario y su madre, una persona de gran sensibilidad, fue la que lo introdujo al mundo de la cultura y los libros.

Una vez graduado como bachiller en 1948 se trasladó a la ciudad de Santa Fe y se inscribió en la carrera de Abogacía de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad del Litoral. Siendo estudiante universitario, logró conjugar su participación política con la investigación, lo que lo convirtió en una personalidad política e intelectual comprometida con las problemáticas sociales de su época.

En lo académico, se convirtió en discípulo del renombrado jurista español especialista en derecho penal Doctor Luis Jiménez de Asúa, quien era presidente de la República Española en el exilio, y junto al cual inició su formación ideológica en el socialismo. Al morir, le legó su biblioteca de derecho penal, y fue despedido por su discípulo con las siguientes palabras: "muchas veces las deserciones, las traiciones al ideal nos golpean, pero nos fortalece la vida de aquéllos como el maestro que hicieron de la consecuencia con los principios la norma fundamental de su vida". En lo político, fue presidente del centro de estudiantes de su facultad, miembro del consejo directivo, y consejero superior de la universidad, destacándose todas y cada una de sus participaciones.

Abrazó los postulados de la Reforma Universitaria de 1918, los cuales siempre estuvieron presentes tanto en su pensamiento como en su acción política. En este movimiento y programa encontró -junto a las reivindicaciones de una nueva y más profunda comprensión de los principios de gratuidad, autonomía, cogobierno, extensión, investigación y libertad de cátedra- la necesidad de lograr la unidad obrero-estudiantil con el objetivo de emprender una lucha más amplia: la lucha social y política por lograr una sociedad más justa e igualitaria a través de la unidad latinoamericana.

Formó parte de una generación marcada a fuego por los padres de esta reforma, como Deodoro Roca, por quienes la sostuvieron dentro o fuera de la universidad, como Alfredo L. Palacios, Alejandro Korn, José Ingenieros y Julio V. González, así



CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA DE SANTA FE

como por aquellos que le dieron dimensión americana, como Víctor Raúl Haya de la Torre, Julio Mella o Rómulo Bentancourt.

Consideraba a la formación universitaria como un derecho y no como un privilegio, a la vez insistía en la responsabilidad que tenían que asumir los universitarios para dar respuestas a los problemas de su tiempo y de su espacio: una universidad sin espíritu crítico, sin la práctica de la extensión universitaria, sin solidaridad obrero-estudiantil, no es una universidad como la entienden los reformistas. Advertía la necesidad de levantar la mirada, de hacer de la universidad una caja de resonancia de nuestros grandes problemas, porque lo importante no es la emisión burocrática de diplomas, sino ser fuente de ebullición y creación permanente de ideas.

De su militancia estudiantil perdura el recuerdo de sus compañeros, multiplicándose su presencia en asambleas, comedores estudiantiles, la impresión de apuntes o la organización de actividades financieras para solventar el funcionamiento del centro. De esta manera llevaba a la práctica su convicción de que la solución de los pequeños problemas es parte de la solución de los grandes temas y que, a la vez, solamente podremos resolver los pequeños problemas cuando conozcamos la existencia y la naturaleza de las grandes problemáticas de la humanidad, combinando acción y reflexión en lo que Paulo Freire definió como praxis, una forma de actuar en el mundo "para transformarlo, humanizarlo y liberarlo", y haciendo propios los términos que planteara Juan B. Justo en el año 1897, refiriéndose a la cooperación: "Amemos las ideas generales y ocupémonos de cosas pequeñas. Así es como conseguiremos hacerlas grandes".

Rescataba la formación de los jóvenes de manera integral, argumentando que la esencia de la formación es la inserción del joven en su tiempo y en su espacio, no para conformarse con lo que existe en el momento y lugar que le toca vivir, sino para insertarse en él, comprenderla realidad y transformarla.

Consideraba que la cantidad no es contradictoria con la calidad de la enseñanza, sino que la cantidad es el basamento que permite tener un vértice más alto en la cultura y en la investigación nacional. Ratificaba de esta manera que la extensión universitaria no sólo debe ser entendida en el sentido de acercar el conocimiento al pueblo, sino también en el de permitir que la mayor parte del pueblo pueda acceder a la universidad.

Desde su rol de dirigente estudiantil viajó por la mayoría de los países latinoamericanos, llevando su presencia y voz de apoyo y denuncia ante cada conflicto en que los estudiantes o trabajadores veían peligrar sus derechos. Contra todas las tiranías y dictaduras de América del Sur hizo sentir su solidaridad. Compartió con los partidos socialistas de los países hermanos la idea de impulsar la visión de un socialismo con mirada propia, con pleno sentido latinoamericano, reivindicando el concepto de nación en José Carlos Mariátegui, dándole a lo nacional un contenido de liberación y no de mero tradicionalismo.

Su aproximación al socialismo se produjo a través de la lectura de los libros de José Ingenieros, de la figura de Alfredo Palacios, del estudio de los textos jurídicos de Carlos Sánchez Viamonte, de las ideas argentinas de José Luis Romero, y de los clásicos como Carlos Marx y Federico Engels, sin que al inicio de su formación influyera significativamente Juan B. Justo, a quien luego reconocería en su plenitud. En este período se hizo patente para él la necesidad de resolver la contradicción que se había generado desde 1943 entre las ideas socialistas y los trabajadores, en el convencimiento de que el socialismo sin



CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA DE SANTA FE

trabajadores sería una teoría sin raíces en la realidad.

Fue de esta manera que junto a Dardo Cúneo y otros socialistas, fundó en el año 1953 "Acción Socialista", buscando la superación de la vieja antinomia entre peronismo y antiperonismo. Del mismo grupo surgió el Partido de los Trabajadores, por el cual resultara electo el convencional constituyente Juan Carlos Deghi en la Reforma de 1957, siendo Secretario de Bloque de la Constituyente.

En 1958 encabezó las movilizaciones estudiantiles que enfrentaron la iniciativa del presidente Arturo Frondizi de reglamentar el Decreto Militar N° 6.403, que permitía a las universidades privadas otorgar diplomas habilitantes, facultad que hasta entonces era potestad exclusiva del Estado. El entonces ministro Gabriel del Mazo, uno de los protagonistas de la Reforma, recibió la carta que redactara el propio Estévez Boero en nombre de todo el movimiento estudiantil, interpelándolo a definirse frente a la disyuntiva libre o laica: "...si tenemos que darlo de baja lo haremos con profundo dolor, porque será un trozo humano de la Reforma que queda en el camino; pero si seguimos contando con un maestro, ocho universidades nacionales lo rodearán con una fuerza juvenil que superará en mucho a la de 1918. Si así no fuese, le rogamos que nos devuelva el Manifiesto: miles de manos de todo el país tomarán la bandera que usted deja caer. Maestro: cuarenta generaciones lo escuchan".

El movimiento universitario reformista que se había gestado en 1952 fue creciendo y ganando reconocimiento entre otros sectores hasta permitir que en 1959 fuera elegido Presidente de la Federación Universitaria Argentina. Desde allí acompañará el esplendor académico de la Universidad de Buenos Aires bajo el rectorado de Risieri Frondizi, a la vez que cuestionará las estructuras económicas vigentes, sentando posición sobre los grandes problemas del país, y participará de encuentros internacionales de organizaciones estudiantiles alrededor de todo el mundo. En este período visitó China, Rusia y Cuba, trabando conocimiento con los principales líderes de estos países. Con la finalidad de conformar un movimiento universitario anclado en la realidad nacional y con una concepción no sólo de la Universidad, sino también del país, a principios de 1960 condujo al grupo de socialistas reformistas en la fundación del Movimiento Nacional Reformista.

Bajo la dictadura de Onganía comenzó a desarrollar la idea de la conformación de un frente para aunar esfuerzos como única manera de ir dando respuesta a la grave crisis institucional del país: el "Frente del Pueblo". Inspirado en las experiencias de León Blum con el Frente Popular en Francia, las tesis de Jorge Dimitrov sobre los frentes antifascistas y antinazis, y la convocatoria de Chiang Kai-Shek en China, predicó la necesidad de configurar una coalición de todas las fuerzas democráticas que permitiera la derrota del régimen imperante y el retorno a la democracia.

En línea con la dimensión social de la reforma, su construcción no se agotó en el movimiento estudiantil, sino que derivó en la creación, hacia fines de la década del sesenta, del Movimiento de Acción Popular Argentino -MAPA- el cual confluyó, junto a Socialismo Argentino, Grupo Evolución y Militancia Popular, en 1972, en la fundación del Partido Socialista Popular, en el cual ocupó la Secretaría de Organización durante los primeros dos años y la Secretaría General hasta 1992.

Su concepción del socialismo distaba de ser dogmática, buscaba unir la convicción democrática, la reivindicación de lo nacional y lo popular y la defensa de la igualdad.



CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA DE SANTA FE

Ante una nueva ruptura del orden institucional en el año 1976, al más sangriento de los golpes de estado lo enfrentó con militancia. Ante la proscripción del Partido Socialista Popular y el Movimiento Nacional Reformista como de la mayoría de las fuerzas políticas y sociales, en momento de la más cruda represión, recorrió el país en la clandestinidad, sumando voluntades y juntando fuerzas para luchar por el retorno a un gobierno constitucional. Al crearse la Mesa de Unidad Socialista en 1981, Alicia Moreau de Justo asumió la presidencia y Estévez Boero fue uno de sus vicepresidentes.

En 1983 con el reinicio de la democracia fue candidato a presidente de la Nación por el Partido Socialista Popular, sintetizando en su propuesta de gobierno que la economía y la riqueza nacional deben ponerse al servicio de la satisfacción de las necesidades básicas de todos los habitantes: materiales y espirituales, y, por lo tanto, la atención de la deuda externa debe ser compatible con estas jerarquías. Advertía que la salud debe estar fuera del comercio y que la educación debe ser gratuita y común. Rechazaba la preeminencia de la economía de escala y consideraba a la pequeña y mediana empresa de la ciudad, del campo y del mar, como las organizaciones básicas de la producción nacional. Proponía un verdadero federalismo en el reordenamiento demográfico y territorial del país, y la descentralización económica promoviendo economías regionales que realicen la industrialización de la materia prima en el lugar de la producción.

Sostenía como única herramienta posible para el logro de estos fines, la participación popular, otorgando a cada argentino la responsabilidad de gobernar, de planificar, de ejecutar, de controlar la vida del país, en el marco institucional de un Estado descentralizado y democrático. Postulaba que la democracia representativa debe reforzarse con la democracia participativa en todos los organismos de planificación y de gestión, barriales, municipales, departamentales, provinciales y nacionales, a través de formas pluralistas, respetuosas de toda corriente de opinión, ajenas a toda exclusión, contrarias a toda marginación e integradoras de todos los sectores de la vida nacional. Concluía que la participación mejora al hombre porque lo hace artífice de su destino, mejora el resultado de toda gestión social y evita la corrupción y la degradación, ya que ellas desaparecen cuando el pueblo controla.

En 1985 fue convocado a integrar el Consejo para la Consolidación de la Democracia, presidido por el jurista Carlos Nino, donde aportó sus conocimientos, experiencia y proyectos para una concertación nacional. En 1987, de la mano de Guillermo Estévez Bóreo, el socialismo volvió a ocupar una banca en la Cámara de Diputados después de 25 años, al resultar electo diputado nacional por la provincia de Santa Fe, siendo reelecto en 1991 y 1999. En 1989 fue candidato a Presidente de la Nación, acompañado por Alfredo Bravo como su compañero de fórmula, en el marco de la Unidad socialista.

Su inmensa labor legislativa está grabada en forma imperecedera en sus intervenciones, sus proyectos de ley, su participación protagónica en el debate en comisiones y el recinto de todos los temas trascendentes que involucraron al país durante sus doce años como diputado nacional. Integró las comisiones de Legislación del Trabajo, Acción Social y Salud Pública, Relaciones Exteriores y Culto, MERCOSUR, Parlamentaria de Relaciones Argentino-Chilenas, Discapacidad y Asuntos Municipales, de la cual fue presidente.

Su labor legislativa abarcó temáticas fundamentales. Entre los proyectos que presentó se destacan: creación del Consejo Económico, Social y Político; Ley de



CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA DE SANTA FE

Medicamentos; creación de los comités de condiciones y medio ambiente de trabajo; Ley de Investigación Biomédica; Ley de Prestaciones Básicas en Rehabilitación Integral para Discapacitados (hoy Ley N° 24.901); régimen legal de las universidades nacionales; desagravio a los injustamente acusados por el llamado Proceso de Bragado (hoy Ley N° 24.233); Ley de la Juventud; Ley Federal de Pesca; regulación de los sondeos de opinión; reglamentación constitucional de los derechos de los aborígenes; Proyecto de Ley de responsabilidad de los Funcionarios Públicos; control de armas convencionales en América Latina; modificación de la Ley de Feriados Nacionales y Días no Laborales; modificación de la Ley de Nombre.

En 1995 fue candidato a gobernador de la provincia de Santa Fe. En el año 1998 fue partícipe protagónico, junto con otros diputados nacionales de distinto signo político, en la resolución del último tramo de frontera con Chile que restaba sin delimitación definitiva, trabajando durante más de un año en la propuesta que finalmente fuera aceptada por ambos países.

Acerca de los motivos que lo llevaron a persistir en esta desinteresada misión, pese a las dificultades encontradas, señalaba la centralidad de la integración estratégica de Chile en el Mercosur, para acceder al Pacífico y transformarle bloque en un ente bioceánico, además de permitir avanzar en planes de desarme sobre armamentos convencionales en la medida en que tuviéramos totalmente suprimidas las hipótesis de conflicto. Y esto era considerado también fundamental para la construcción de un mundo que él ambicionaba multipolar, no unipolar, porque quería que los pueblos tuvieran diversas opciones para hacer respetar sus derechos y para comerciar, negociar e intercambiar. Avizoraba que este mundo multipolar se construye esencialmente en el afianzamiento de las construcciones regionales como la de nuestro Mercosur.

Su destacada labor fue reconocida por gobierno de Chile, siendo condecorado con el grado de oficial de la Orden al Mérito en 1999. Este galardón se sumó al que hubiera recibido en 1990 del gobierno de Perú, que lo condecorara en el grado de Gran Oficial de la Orden "El Sol de Perú", por su firmeza indeclinable en la solidaridad con el pueblo peruano. También participó en las conversaciones con Gran Bretaña en defensa de la soberanía argentina sobre las islas Malvinas.

Integró las comisiones de solidaridad con los pueblos de Chile y de Paraguay, y continuó haciéndolo en la Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina y el Caribe (COPPPAL), en el Comité para América Latina de la Internacional Socialista y en la Coordinación Socialista Latinoamericana, de la cual fue vicepresidente. Estuvo a cargo de las relaciones internacionales del Partido Socialista Popular y fue delegado ante la Internacional Socialista. Se relacionó con las principales figuras de la política mundial, como Salvador Allende, Willy Brandt, François Mitterrand, Olof Palme, Simon Peres, Felipe González, Máximo D'Alema; y generando amistades entre compañeros de luchas en el socialismo latinoamericano como Ricardo Lagos en Chile, Leonel Brizola en Brasil y Tabaré Vázquez en Uruguay.

Frente a la agudización de la crisis del modelo neoconservador, advertía que la no reversión del legado de los noventa desintegraría aún más nuestra sociedad. Valoraba que debía recuperarse el concepto de la política que plantea como primera premisa la dignidad del hombre como determinante de su tarea y de su quehacer. Atribuía la crisis que la política experimenta en esta época a la relativización de los valores y principios, explicando que no hay política posible sin postulados esenciales que la actividad política plasme en realizaciones



CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA DE SANTA FE

concretas, en función del tiempo, del espacio y las exigencias históricas.

Fue un impulsor incansable de la unidad del socialismo y un referente fundamental para la reconstrucción de la presencia socialista en la Argentina. Sin creer ingenuamente en el progreso indefinido, sostenía la crítica permanente de un sistema capitalista cuya evolución tecnológica y científica no impedía la concentración en la quinta parte de la población mundial de más del ochenta por ciento de la riqueza, mientras la mayor parte de los seres humanos padecen la miseria más abyecta.

En su pensamiento profundo entendía que la más urgente tarea era impedir que las fuerzas de desintegración social siguieran expandiéndose. Por eso fue defensor incondicional de la democracia y el consenso e impulsó la realización de acuerdos y coaliciones que fortalecieran a las instituciones. La idea de la "suma" más allá de las diferencias en determinados momentos críticos de la historia de los pueblos, que hoy ha sido desarrollada por los teóricos de la política, fue un rasgo distintivo de su pensamiento. Durante toda su vida buscó la articulación entre la cuestión social y la cuestión nacional, entendió a la patria no como una superioridad sino como una particularidad. Con los libros aprendió a saber y a juzgar, con la acción y los años a comprender ya tolerar.

Ya resentida su salud, participó de la campaña electoral de 1999, siendo su candidatura a diputado nacional una responsabilidad que no quiso declinar. Sin restablecerse completamente, asistió al campamento de la juventud socialista en Amaicha del Valle, Tucumán, durante el mes de enero de 2000, y de allí partió a Santiago de Chile con motivo de los festejos por la elección de Ricardo Lagos como presidente del vecino país. Estas últimas jornadas mellaron seriamente su recuperación y, pese a su lucha, falleció el 3 de febrero de 2000.

Sus restos fueron despedidos por las principales personalidades políticas del país en el Salón de Pasos Perdidos del congreso de la Nación, y por miles de militantes y discípulos que colmaron la sala y que lo acompañaron al último destino de sus restos, en su ciudad natal, Rosario.

Numerosas crónicas dieron cuenta de su muerte, describiéndolo como ser humano y político excepcional, entre ellas la de Armando Vidal en el diario Clarín del 4 de febrero de 2000: "Fue un político activo, querido y respetado, cualquiera fuera la vereda desde donde se lo contemplara, un gran diputado y una bella persona". El periodista Rogelio Alaniz hacía el siguiente retrato en el diario santafesino El Litoral del 6 de febrero de 2000: "Él sabía mejor que nadie que la política nada tenía que ver con el facilismo y los privilegios. Fue el exclusivo dueño de sus aciertos y errores. Su identidad socialista se conjugaba con un sentido práctico que nunca derivó en el pragmatismo o en el oportunismo, era un político práctico, pero nunca cayó en el cinismo. Rechazaba la violencia en todas sus variantes y defendía a rajatabla las virtudes de la democracia y la convivencia pacífica.(...) Con su muerte, la democracia argentina pierde uno de sus protagonistas centrales, el socialismo a uno de sus militantes más reconocidos y la Reforma Universitaria al último exponente de un linaje de luchadores".

También se destaca el recuerdo que Marcelo O'Connor plasmara en el diario El tribuno de Salta ese mismo 6 de febrero: "Estévez era, antetodo y por sobre todo, un militante. Un militante no es (no era) un simple político profesional de esos que actúan porque tienen un cargo rentado o la expectativa de obtenerlo, un ducho en las maniobras comiteriles que sólo piensa y valora en términos electorales, el político que, con razón, tanto desprestigio ha ganado. No, un



**CÁMARA DE DIPUTADOS
DE LA PROVINCIA DE SANTA FE**

militante era un idealista de tiempo completo. Su vocación y su vida consagrada a ideas fecundas, capaces de transformar el mundo, sin importar el éxito o el fracaso inmediato”.

Su compromiso puesto al servicio de la construcción de una sociedad más igualitaria y participativa, su trabajo incansable por las instituciones de la democracia, justifican este reconocimiento a un hombre que dejó un legado político e intelectual. Un hombre que vivió siempre para todos y que hoy vive en muchos de nosotros.



SILVIA AUGSBURGER
Diputada Provincial



RUBÉN HÉCTOR GIUSTINIANI
Diputado Provincial